



Queridos amigos:

Ahora que parece que solo quedan los exámenes a los que hay que decir hola para poder decir adiós al curso me gustaría despedirme de vosotros antes de que dejemos de vernos casi sin darnos cuenta. En esta última carta del curso quiero deciros algunas cosas a modo de memoria del año y de deseos para el futuro, ya que muchos de vosotros os despedís del Colegio porque termináis, porque elegís aventuraros en experiencias nuevas de convivencia o simplemente porque hay que atravesar el verano...

Quiero sacar a la luz los deseos que me han acompañado durante este año en relación a vosotros y que seguramente habrán pasado desapercibidos porque han estado, sobre todo, escondidos en el oratorio junto a mi oración. Más allá de que haya sabido llegar a vosotros os he tenido presentes en mis oraciones deseando que Dios os diera luz para reconocer el valor de vuestra vida, sabiduría para no desperdiciarla en cosas vanas, confianza y generosidad para crear amistades profundas y quizá un poco de amor sincero, esperanza para confiar en vosotros mismos y en vuestras mejores posibilidades, humildad para reconocer que hay cosas que debéis cambiar o mejorar y entereza para soportar los golpes que pudierais recibir. A veces no pedía nada, simplemente os ponía en mi corazón ante el Señor que sabe mejor que nadie lo que necesitamos.

Ahora, y durante estos días, cuando vamos a pasar página a este curso, mi oración seguirá viva porque creo firmemente que, aunque algunos de vosotros os hayáis despedido de Dios hace tiempo, Él no quiere responder con un *adiós*, sino con un *¿qué hay?*; porque creo firmemente que algunos de vosotros buscáis en lo escondido de vuestro corazón y tenéis una ventana abierta a su presencia y deseo de que se haga más grande para que os llene de luz; porque creo firmemente que la fe real de algunos de vosotros debe crecer en este invierno religioso que es nuestra sociedad; y porque creo que aunque no sepáis si creéis, si sabéis creer, si queréis creer, si podéis creer o aunque creáis que no creéis, Dios no se cansa de creer en vosotros.

Por eso, delante de Él, solo pido que alcancéis a adivinar que realmente nada os separa de su presencia, porque Él camina a vuestro lado antes de que lo sepáis o de que seáis lo suficientemente 'buenos', y que por debajo de esa superficialidad que hoy día nos impregna a todos como una niebla que no termina de alzarse nunca, Él os empuja hacia lo mejor de vosotros mismos porque lo conoce mejor incluso que vosotros.

Todos nos podemos despedir de todo y de todos salvo de nosotros mismos y de Dios. De nosotros mismos porque siempre nos tendremos delante para recordarnos que no podemos escapar de nuestra propia vida que pide cumplirse en su mejor versión. Y de Dios porque siempre le tendremos al lado como hogar del que partir cada mañana, donde reposar y encontrar fuerzas en las horas duras del día y para acogernos a la caída de la tarde y protegernos en la oscuridad de la noche.

Me despido (en especial de los que ya no estaréis el próximo año) invitándoos a visionar en *Youtube* una canción de *Rascal Flatts* de la que transcribo en traducción *más que libre* (más incluso que una traducción de sentido) algunos versos pensando en vosotros. La canción se titula *My Wish* y dice así:

*Espero que elijas lo mejor para ti y que las adversidades no te oscurezcan la vida. Que cuando veas que se cierra una puerta sientas que otra está entreabierta para ti. Y que si el mundo se enfría tu mirada le llene de calor de vida.*

*Espero que tus sueños puedan cumplirse y que las cargas de la vida no superen tus fuerzas. Y espero que, mientras caminas, sepas que Alguien te tiene en su corazón lleno de amor.*

*Espero que vivas del futuro agradeciendo tu pasado, que sepas perdonar y tender la mano a quien te necesite. Y que encuentres la gracia de Dios para levantarte de cada error.*

*Este es mi deseo para ti: que la vida pueda convertirse en lo que tu corazón anhela y que sepas que siempre hay una oportunidad para ello porque Dios no descansa en su amor por ti.*

Recibid mis deseos y mi oración.

Paco.